

E

Editorial

Preocupación por la salud mental

Existe consenso médico que el tratamiento de estas afecciones es tan indispensable como el de una enfermedad común.

La empresa de investigación de mercado Ipsos ha dado a conocer la sexta versión de un estudio, con encuestas en 31 países, incluido Chile, sobre la percepción de las personas acerca de los principales problemas de salud, el acceso y calidad de sus sistemas de atención médica y los desafíos pendientes. Por tercer año consecutivo, la salud mental es observada como el principal problema de salud a nivel mundial, siendo elegida por el 45% de las personas de los países consultados. En el caso de Chile, la salud mental es identificada como el principal problema de salud por un 69% de los consultados. Este resultado instala a Chile en el primer lugar del ranking, siendo el país que más identifica la salud mental como un problema grave. Hubo un aumento de tres puntos porcentuales desde la medición del año pasado (66%) y de 43 puntos porcentuales desde la primera edición (26%), publicada en 2018. La obesidad ocupa el segundo lugar en Chile, seguido del cáncer. De acuerdo con la empresa de estudios de mercado, el deterioro de la salud mental es la gran herencia que dejó la pandemia y el hecho de que en cada medición tenga más menciones indica que es una alerta importante para el sistema de salud respecto de la necesidad de intervenciones integrales.

A pesar de lo conectada que está nuestra sociedad, muchas veces esta enorme apertura, sumada a una vida competitiva y vertiginosa, no permiten identificar lo que está pasando con nuestra salud mental. Puede que esto se manifieste de la forma más dolorosa con casos extremos, como los suicidios, el bullying o las agresiones asociadas a trastornos graves.

Los sistemas de salud han advertido la alta incidencia que tienen las depresiones como causa de licencias médicas, por lo que es una invitación para reflexionar sobre aspectos relacionados con la calidad de vida.

Asimismo, es preocupante la baja cobertura que tienen estas enfermedades en la salud pública. Se considera que del total de personas afectadas por trastornos mentales, sólo poco más del 20% recibe algún tipo de atención, lo que podría explicarse por prestaciones insuficientes. Mucha gente aún es escéptica respecto de la importancia de dar tratamiento a estos padecimientos, pero existe amplio consenso médico de que el tratamiento de estas afecciones es tan indispensable como el de una enfermedad común.